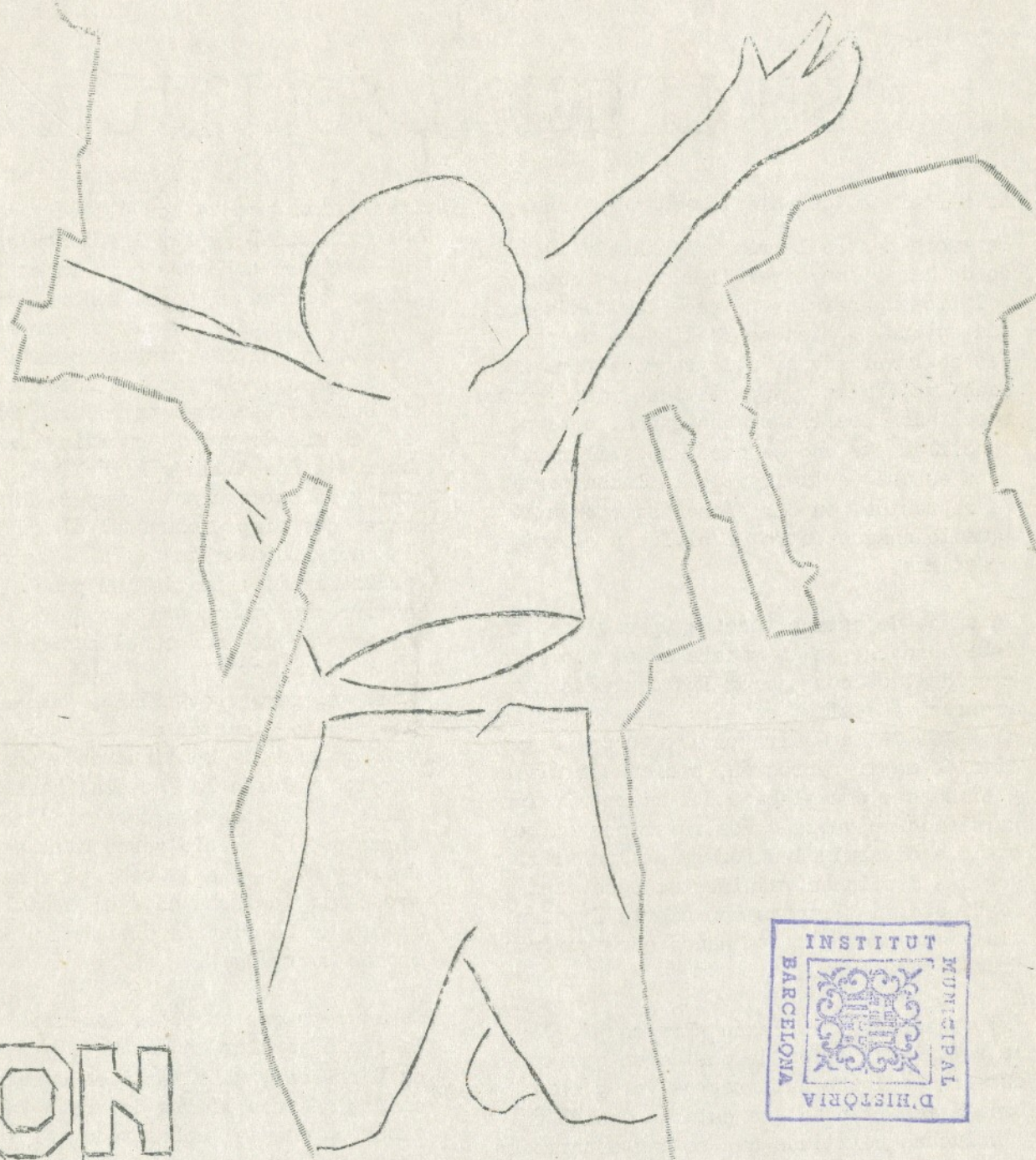


¡¡SOLIDARIDAD!!



CON
IERANDIO!

BANDERA ROJA

Nº 6



LA LUCHA DEL PUEBLO VASCO Y SU LECCION POLITICA

En Barcelona, durante los últimos años, la lucha contra la represión había incidido de manera muy peculiar en las luchas políticas generales. La peculiaridad consistía en que, o bien se realizaban campañas antirrepresivas, utilizándose formas de lucha pacíficas y muy diluidas, que pocos resultados positivos conseguían, o bien, sencillamente, no se hacía nada. El resultado es que, actualmente, la lucha contra la represión, en Barcelona, se encuentra a medio camino entre el olvido y el desprestigio.

La causa de esta situación posiblemente deba buscarse en la manera como, con anterioridad, se condujeron las campañas antirrepresivas. Estas, si bien en momentos cercanos al final de la Guerra civil, en una situación de mayor represión, podían ser útiles y eficaces, con el paso del tiempo fueron perdiendo su validez. Nos referimos en concreto a determinadas formas de lucha: recogidas de firmas, manifestaciones pacíficas, etc. utilizadas con cierta frecuencia y que generalmente nunca consiguieron frutos positivos.

Existe además otra razón para comprender la actual situación de olvido en que se encuentra la lucha antirrepresiva, y es la escasa importancia que ésta ha tenido en las luchas políticas que se han desarrollado en Barcelona durante los últimos años. Excluimos, ciertamente, la Universidad de esta afirmación, ya que durante la época en que existió el Sindicato Democrático, la lucha antirrepresiva fue uno de los ejes alrededor del cual giraba buena parte de la política de los estudiantes. Política por otra parte equivocada al aplicar mecánicamente el binomio acción-represión, que condujo al agotamiento y burocratización de la lucha.

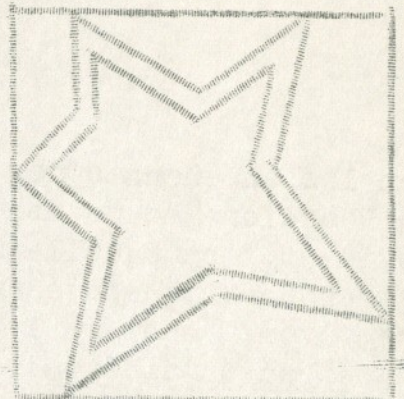
Esta reflexión sobre lo que ha sucedido en Barcelona viene motivada por los sucesos

acontecidos durante los últimos tiempos en el País Vasco, y las lecciones que de ellos se desprenden. Hechos como la campaña de solidaridad con el joven vasco Adoni Arrizabalaga, condenado a muerte por un tribunal militar y al que posteriormente se conmutó la pena, o la heroica lucha del pueblo de Erandio (en cuyo transcurso fueron heridos de muerte por la guardia civil Jesús Ma Murrueta Moratilla y Antón Fernandez Elorriaga) y la subsiguiente campaña de solidaridad hacen que comprendamos el elevado nivel de la lucha popular en el País Vasco y la extraordinaria importancia que posee la lucha antirrepresiva en una situación de fascismo como la que padece el pueblo español.

Huelgas, paros, octavillas y manifestaciones, junto a nuevos métodos que la enjundia popular inventa continuamente (desde no llevar los niños a la escuela, hasta dejar la calle de los pueblos desierta) son las maneras que el pueblo vasco utiliza para defenderse y atacar, a la vez; para mantenerse y proseguir la lucha ante el brutal comportamiento de la guardia civil y la policía del estado burocrático.

Cualquiera que en estos momentos se plantee la lucha popular en España, y en concreto en Barcelona, debe tener en cuenta las lecciones que nos llegan del País Vasco. Debe tener en cuenta, sobre todo, el papel importantísimo que en estos momentos debe jugar la solidaridad antirrepresiva, dentro del gobierno fascista que soportamos, partiendo de la idea que la lucha contra la represión no solo es, en muchos casos, una necesidad apremiante para la supervivencia del movimiento obrero y popular, sino también la manera, a partir de un vínculo sencillo que une a las masas, de conseguir una mayor organización y un mayor nivel político de éstas.

BANDERA ROJA



Número 6.

Barcelona
Diciembre 1969

LOS COMUNISTAS Y LAS ORGANIZACIONES DE MASAS

1. LAS POSTURAS "INFANTILES" ⁷⁶

"Hay que partir de un análisis de la realidad
y no de los buenos deseos de un pequeño grupo"
MAO TSETUNG

Estos últimos años de crítica al reformismo por parte de algunas organizaciones políticas, y al funcionamiento de Comisiones Obreras, han creado un clima de desconfianza y confusión en las fábricas, que alcanza incluso a los obreros politizados. Se confunde organización política de vanguardia con organización de masas, se confunden los términos político, sindical, económico, etc. En un momento como el actual en que el movimiento de CC.OO. toma un nuevo y renovado impulso en Barcelona, si no queremos que se malogre, se hace urgente la clarificación de estos conceptos, a la luz de nuestra propia experiencia y de la experiencia del movimiento obrero internacional.

A partir de unas críticas, en algunos casos correctas, a la situación anterior, algunos grupúsculos (a pesar de los nombres que se dan) han llegado a conclusiones y han intentado iniciar nuevas experiencias que están en total contradicción con la práctica y

con las enseñanzas más elementales de marxismo.

Reaccionando de modo infantil contra la práctica anterior de CC.OO se identifica aquella actuación con la actividad sindical. Así han a parecido ultimamente una serie de posturas ANTISINDICALES, que para no volver a caer en los errores anteriores niegan la necesidad de una organización sindical.

Esquemáticamente, su postura puede resumirse así: "Si el fin de la lucha obrera es la toma del poder, acabar con la sociedad capitalista, pues sólo así los obreros podremos resolver nuestros problemas de modo real (que la lucha sindical no puede solucionar) y ^{ya} que esto no es posible por la vía pacífica, lo que hacen falta de buenas a primeras son organizaciones revolucionarias, organizaciones insurreccionales, que tengan claro de entrada este papel. Para entrar en estas organizaciones de masas (!!!) lo único que hace falta aceptar es la necesidad de la dictadura del proletariado (!!!), la aceptación del grupúsculo como partido dirigente (!!!)".

Ya Lenin en 1920 en su libro el Izquierdismo enfermedad infantil del comunismo, denuncia con vigor estas posturas:

"En todo el mundo millones de obreros pasan por primera vez de la completa inorganización a la forma más elemental e inferior, más simple y accesible de organización: los SINDICATOS; y los comunistas de "izquierda", "revolucionarios" pero insensatos, quedan a un lado y gritan: "Masa, masa", pero ~~!!se niegan a actuar en los sindicatos!!~~ ~~!!so~~ pretexto de su "espíritu reaccionario"!! e inventan una "unión obrera" nuevecita, pura, limpia de todo prejuicio democrático burgués y de todo pecado corporativo y de estrechez profesional, que será (!qué será!), dicen amplia y para ingresar en la cual se exige solamente (!solamente!) ~~!!el~~ "reconocimiento del sistema de los soviets y de la dictadura" (del proletariado)!!".

Los "izquierdistas" con sus análisis demuestran no comprender lo que es una organización de masas y sobre todo demuestran un desconocimiento total de la realidad de la sociedad española y de nuestra clase. Parten de un análisis "teórico" de la necesidades de nuestra clase y no de la situación de la clase obrera en el momento actual.

Intentan artificialmente acelerar los ritmos, sin tener en cuenta las necesidades más inmediatas, sin tener en cuenta la falta de organización después de 30 años de fascismo.

No parten de la realidad, sino de sus buenos deseos.

Entran a saco en las organizaciones que funcionan mal, y sólo se preocupan de sacar de ellas a los elementos más activos y prometedores, pero jóvenes sin experiencia y sin preparación política, para montar con ellos una nueva organización "pura" y "revolucionaria". A continuación en vez de promover la lucha y la organización de los trabajadores partiendo de su nivel, intentan movilizar a los trabajado-

res por problemas que aún no comprenden como suyos. Recordemos lo que al respecto se decía en el 2º Congreso de la Internacional Comunista, en las "resoluciones sobre los sindicatos y los comités obreros y de empresa".

"Si a pesar de todo se impone la excisión como una necesidad absoluta, no debe recurrirse a ella más que cuando se tenga la certidumbre de que los comunistas por su participación en la lucha sindical lograrán convencer a las masas obreras de que la excisión se justifica, no por consideraciones dictadas por un objetivo revolucionario aún muy alejado y vago, sino por los intereses concretos inmediatos de la clase obrera correspondientes a las necesidades de la lucha económica".

A continuación lo que ocurre es que estas "puras" organizaciones de "masas" (!!!) revolucionarias se marginan cada vez más de la gente y se convierten en pequeños grupúsculos sectarios, que ante sus fracasos no saben hacer otra cosa que insultar a los demás grupos. Estos fracasos les llevan a posturas desesperadas y a una degeneración cada vez mayor, tanto política como organizativa. No sólo los trabajadores no les siguen, sino que les desorientan, los dividen y siembran la confusión.

Se convierten en pequeñas bandas de marginados que no ayudan a los trabajadores a plantearse los problemas que son capaces de reconocer como suyos hoy, sino que lo único que consiguen es desprestigiar a los grupos políticos revolucionarios en general (creando este clima de confusión del que hablabamos antes), provocar la aparición y favorecer el desarrollo de posturas APOLITICAS y ANTICOMUNISTAS en el movimiento obrero y crear confusión sobre las tareas actuales de las organizaciones de base, de las organizaciones sindicales.

2. LA TEORIA MARXISTA-LENINISTA, LA PRACTICA COMUNISTA Y LAS ORGANIZACIONES SINDICALES

"El verdadero resultado de la lucha económica no es el éxito inmediato, sino la unión y la organización cada vez más extendida de los trabajadores. KARL MARX

Si estudiamos la historia del movimiento obrero, la experiencia española e internacional, vemos que se han dado siempre dos tipos

de organizaciones:

A.- ORGANIZACIONES DE MASAS, organizaciones de base.

B.- ORGANIZACIONES DE DIRECCION POLITICA, organizaciones de vanguardia, PARTIDO REVOLUCIONARIO.

Las primeras para la lucha por la defensa de los intereses materiales más inmediatos, y cuando decimos inmediatos queremos decir de hoy. Las organizaciones de base más importantes son las organizaciones obreras de fábrica, es decir, las ORGANIZACIONES SINDICALES.

La tarea de las ORGANIZACIONES DE DIRECCION POLITICA, en una primera fase, es la preparación y dirección de la clase obrera y sus aliados a la toma del poder.

¿Por qué los grandes teóricos del movimiento comunista, de Marx a Mao Tsetung, pasando por Lenin, han insistido tanto en la necesidad del primer tipo de organización? Intentaremos resumirlo brevemente.

La empresa capitalista y toda la sociedad burguesa están montadas para impedir la organización y la lucha obrera. Los trabajadores jugamos un papel insustituible en la producción y para hacer valer nuestros intereses en las relaciones con la patronal, nuestra única fuerza está en las masas. Pero esta fuerza desaparece si no hay unidad.

Las organizaciones de base, las organizaciones sindicales necen para suprimir está desunión, para acabar con las competencias entre los obreros y plantear juntos las reivindicaciones a la patronal. Para que los obreros dispersos por la organización capitalista empiecen a actuar conjuntamente.

Parten de las necesidades que son capaces de plantearse los trabajadores en aquel momento. Su fin inmediato se centra en las exigencias del día, en las cosas más inmediatas: la ORGANIZACION A PARTIR DE LA LUCHA, por la defensa de los intereses materiales más inmediatos: REIVINDICACIONES SALARIALES y de CONDICIONES DE TRABAJO Y VIDA.

Estas organizaciones son los focos de agrupamiento de las fuerzas de los obreros. Es la organización destinada a dar a los obreros, a partir de su lucha reivindicativa, la primera educación de clase. "Las organizaciones sindicales son escuelas de solidaridad, de preparación para luchas superiores. Son escuelas de socialismo", decía Karl Marx.

Es a partir de esta lucha diaria, de lo que Marx y Engels llaman "constante guerra de guerrillas contra el capital", que los obreros más avanzados, con mayor conciencia política- los comunistas- pueden hacer ver a sus compañeros la necesidad de luchas superiores,

de luchas por un nuevo tipo de sociedad.

La lucha sindical tiene como objetivo no sólo

MEJORAR PARCIALMENTE LAS CONDICIONES DE VIDA Y TRABAJO de los obreros,

sino principalmente

que en ESTA LUCHA, en los enfrentamientos que produce, acabar con la desunión, aumentar la solidaridad y el nivel de CONCIENCIA DE CLASE, de conciencia de qué son la explotación y la opresión capitalistas, de aumentar la ORGANIZACION, de la necesidad de pasar a luchas superiores, de que "la liberación de los trabajadores será obra de los mismos trabajadores"(Karl Marx).

"El fin inmediato de los sindicatos se concreta en las exigencias del día(...), en una palabra, en la cuestión del salario y la jornada laboral y las condiciones de trabajo.(...)Apar de estos fines inmediatos, los sindicatos deben aprender a actuar de modo más consciente como ejes de la organización de la clase obrera, por el interés superior de su emancipación yotál.Deberán apoyar todo movimiento políticoo social que se encamine directamente a este fin"(1), . . .

scribía Karl Marx, refiriendose a los sindicatos.Por otra parte, la necesidad de este tipo de organizaciones de masa radica en que la revolución no es un simple puncht(golpe de estado), organizado técnicamente por un grupo de rebeldes"(Lenin), sino que la revolución deben realizarla las masas, dirigidas por el partido revolucionario.Por tanto la construcción de este partido revolucionario debe estar intimamente ligada con el desarrollo de las organizaciones de masas.

El abandono de la lucha sindical por parte de los elementos más revolucionarios- los comunistas- lo único qu hace es separarles del conjunto de los trabajadores y dejarles en manos de los líderes reformistas y oportunistas.

En el 2º Congreso de la Internacional Comunista, en la Resolución sobre los Sindicatos y los comités obreros y de empresa, se dijo:

"El abandono por los comunistas de la lucha sindical separa a los obreros más avanzados y conscientes de las masas trabajadoras y empuja a éstas hacia los líderes oportunistas".

Y Lenin advirtió a los"izquierdistas"

"Temer el 'espi itu estrechamente corporativo 'de los sindicatos y por tanto prescindir de estas organizaciones, es

una inmensa tontería, pues equivale a temer el papel de la vanguardia proletaria, que consiste en instruir, ilustrar, educar y atraer a las capas más atrasadas de la clase obrera!

El problema de las organizaciones "insurreccionales" debe plantearse en el momento oportuno. Y para poder llegar a esta situación hay que empezar por el "A B C", por organizarse por la base, por unificar la clase obrera. Esto se consigue con la lucha sindical, a partir de la lucha por los intereses materiales más inmediatos: reivindicaciones salariales, de condiciones de trabajo, etc. La tarea de los militantes comunistas en el interior de Comisiones Obreras es, de una parte, fomentar este tipo de lucha, ya que solo con ella se puede conseguir la organización necesaria de la clase obrera, y de otra preparar política e ideológicamente a la clase obrera para luchas superiores.

Así pues, el problema urgente e inmediato para el movimiento obrero ahora es: ORGANIZARSE POR LA BASE. Construir organizaciones EN CADA FABRICA. Esto sólo es posible a través de la lucha, a través de la acción. Si Comisiones Obreras son una organización de lucha no pueden construirse por arriba, fuera de la empresa, a partir de Comisiones Obreras "locales" o "nacionales", sino por la base, por la lucha en la empresa. Todo lo que desvía a los militantes obreros de este objetivo esencial (sin el cual todo lo demás es pura fantasmada sectaria) es antiobrero y por lo tanto contrarrevolucionario.

3. DESVIACIONES "ESPONTANEISTAS" EN EL MOVIMIENTO OBRERO

LOS SINDICALISTAS

Siempre ha existido en la base del movimiento obrero, en las organizaciones sindicales, elementos más atrasados que aún no ven otra lucha que no sea la estrictamente económica, la lucha por las reivindicaciones más inmediatas. Estos elementos más atrasados- que pueden ser militantes muy activos, que pueden ser líderes de la organización de masas- han llegado sólo al nivel de conciencia sindical, están lejos aún de la conciencia política de clase. Estos militantes al comprender sólo la lucha por las reivindicaciones inmediatas, desconocen u olvidan el papel histórico que debe jugar la clase obrera como liberadora de toda la humanidad, olvidan la necesidad de una vanguardia política de este proletariado liberador: el Partido.

Aquí en Barcelona, en estos momentos, después de la ineficaz actuación de los grupos reformistas en C.O. y de la actividad liquidacionista de pretendidas alternativas de "izquierda", estos elementos "sindicalistas puros", cobran una gran importancia. Los errores de las organizaciones políticas para en C.O. (en la práctica coinciden reformistas o "izquierdistas"), su instrumentalización y liquidación del mov. de base, sus actuaciones con fines partidistas, que objetivamente no corresponden a los intereses de la clase obrera, conduce, actualmente, a que los elementos "sindicalistas" vean reforzadas sus posturas y como reacción cobren prestigio. Además, las traiciones y desfallecimientos de las organizaciones políticas, no serán valoradas como errores de tal o cual grupo, como desfachatez e hipocresía de tal o cual grupúsculo por autodefinirse "Partido", sino que se hará abstracción y se dogmatizará: "toda organización política es nefasta para la clase obrera".

A los grupos reformistas debemos hecharles en cara, no solo unas obras y acciones inmediatas, sino también haber creado con su actuación un estado de opinión contrario a toda forma de organización política, contrario a toda forma de organización política, contrario al único instrumento indispensable con el que cuenta la clase obrera para hacer efectiva la toma del poder: el partido.

Este clima creado por los grupos reformistas ha dado pie a que las corrientes "sindicalistas puras" afloraran con mayor fuerza y tomaran cuerpo, retrocediéndose algunas docenas de años en la historia movimiento obrero, hacía posturas que como tendencia todo el mundo creía superadas y que ahora resulta que no está claro que así sea. (2).

LOS POLITICOS DEL SINDICALISMO

Este tipo de corrientes que, como ya hemos indicado, aparecen naturalmente en el movimiento de base no representan en el "estado puro" ningún peligro ni desviación para el futuro movimiento obrero. Corresponden simplemente a un estado de conciencia inferior del proletariado, determinado generalmente por una lucha también inferior, que puede superarse en la medida que ésta avance, en la medida en que los comunistas realicen paralelamente a esta lucha una agitación política y una lucha ideológica intensas. Sin embargo, puede suceder, en momentos de crisis como el actual (de crisis del movimiento comunista internacional) que esta limitación, este estadio inferior de conciencia, sea elevado a la categoría de "lo ideal" por los militantes que, relamándose comunistas y marxistas, solo son en realidad lo que Lenin calificaba a principios de siglo como economistas. Es decir, gente, que sin otras perspectivas, teorizan las limitaciones, "dispuertas a erigir las limitaciones en virtudes" (Lenin. ¿Qué hacer?). En realidad estos militantes que para dar brillo a sus "ideas" se cubren con frecuencia tras el prestigioso escudo del marxismo y del comunismo, sólo son "políticos del sindicalismo". Pese a sus declaraciones de fe marxista, sus "teorías" se reducen al culto a la espontaneidad del movimiento netamente obrero" (Lenin ¿Qué hacer?).

EL CULTO A LA ESPONTANEIDAD

Sus "teorías", su culto a la espontaneidad, se manifiestan en su mitificación del papel que debe jugar la lucha en la empresa. Incapaces de comprender el rol del proletariado, incapaces de comprender otra cosa que no sea la pureza y la incontaminación de la clase, encierran a ésta en la cuarentena indefinida de lucha de la empresa, la aíslan del resto de luchas políticas y sociales. Los "políticos del sindicalismo" piensan que a través de la lucha en la empresa se llega a la revolución. Se trata simplemente, de elevar paulatinamente el nivel de esta lucha, entonces, espontáneamente, todo saltará en oedazos y ya estará aquí la revolución.

Ya en este momento podemos señalar la clara diferencia existente entre los "sindicalistas" y los "políticos del sindicalismo". Los primeros por su situación, por su falta de instrumentos, de entrada solo comprenderán la lucha por satisfacer sus necesidades más apremiantes, y esta reivindicación la llevarán a cabo en la empresa, lugar donde sufren de modo más visible la explotación capitalista. Sin embargo, y valorando perfectamente la importancia de este primer grado de conciencia (3), aún no se está al nivel de conciencia política de clase, es decir conciencia del papel histórico del proletariado. Los "políticos del sindicalismo", que se encuantran a un nivel distinto, pero no superior de conciencia, en vez de situar en su justo medio las ideas de los "sindicalistas", lo que hacen es mitificarlas, y situarlas en el punto más alto, en vez de luchar por aumentar el grado de conciencia de los sindicalistas, lo que hacen es decir: "¡Esto es lo mejor, así llegaremos donde queramos!".

Esta postura de los "políticos sindicalistas" viene motivada básicamente como reacción contra el olvido que los grupos revisionistas e "izquierdistas" tenían respecto a la lucha en la empresa. Esto es importante, porque como ya hemos señalado anteriormente, será en muchos casos la desgraciada política de estos grupos lo que condicionará la actuación y teorías de los "políticos del sindicalismo". Por ejemplo, cuando éstos reaccionan contra el que la clase obrera juegue un papel político, significa que no han llegado todavía a una conciencia política de clase, están racionalizando sus limitaciones. Pero sucede que los principales elementos para racionalizar sus limitaciones y no acceder a estadios superiores, se les suministra el tipo de "política" propugnada por los grupos reformistas, política que, evidentemente, no venía guiada por unos criterios de clase. Los "políticos del sindicalismo" en vez de analizar los hechos de esta manera, lo que hacen en última instancia es negar la necesidad de que la clase obrera actúe políticamente.

Este culto a la espontaneidad de los "políticos del sindicalismo", ese obrerismo pretendidamente "de clase", "revolucionario", y "de izquierda" -también definido con insistencia por algunos elementos del FOC durante el año pasado-, no es otra cosa que rebajar la política comunista al nivel de política sindicalista. En su raíz, detrás de esta confusión, lo que se esconde es una total incompresión del papel

que deben jugar las organizaciones de masas y la vanguardia política, y las relaciones que deben establecerse entre unas y otras. Sin una dirección política (marxista-leninista) las organizaciones de masas no pueden desarrollar una lucha revolucionaria.

Su inc comprensión sobre cuales son las normas que deben regir las relaciones entre las organizaciones de masas y las organizaciones de vanguardia se hace patente cuando proclaman la independencia de las organizaciones de masas respecto a los grupos políticos. De nuevo hemos de insistir que esta inc comprensión del problema proviene de una reacción mecánica de la actuación de los grupos reformistas y de las ideas definidas por los "vanguardistas". El reclamar la independencia de las organizaciones de masas, solo puede ser producto de la instrumentalización realizada por los grupos reformistas de comisiones obreras, de la dirección burocrática que lleva a cabo sobre ellas o de la idea defendida por los grupos "izquierdistas" según la cual la coordinación de las organizaciones de base debía efectuarla el mismo Partido. Sucede lamentablemente, que a un absurdo se responde con otro absurdo. Que a la dependencia orgánica propugnada teórico y prácticamente por los reformistas e "izquierdistas" se opone la independencia total... En vez de proponer la autonomía organizativa de las organizaciones respecto de la organización política, y que ésta lleve la dirección de las organizaciones de masa a través de una dirección política no orgánica (5).

Pero más allá de su inc comprensión de las relaciones entre organización de masa y vanguardia política, lo que hay es la inc comprensión del papel que debe jugar la vanguardia política, es decir, la negación del Partido. Su espontaneísmo y desprecio por la teoría les hace pensar que el movimiento obrero de base, a través de la lucha sindical, alcanzará una politización superior. Esta teoría de la elevación progresiva de la lucha desde el nivel económico al nivel político está a un paso de decidir la lucha en dos etapas: una primera de agitación económica y, a partir de un aumento de la conciencia, de una segunda de agitación política. El paso de una a otra se realiza de manera natural y espontánea.

En resumen, no se ha comprendido la necesidad de la dirección por parte de los comunistas del movimiento de masas (6), se niega la necesidad de una organización política de vanguardia que agrupe a los obreros más conscientes para dirigir la lucha del proletariado.

No son éstas las únicas consecuencias motivadas por el culto a la espontaneidad a que llegan los "políticos de sindicalismo". El desprecio de la teoría es otra de ellas. Lenin caracterizaba así este tipo de posturas: "...la gente propensa al "economismo" quiere llegar indefectiblemente por "su propia inteligencia" a las grandes verdades (por el estilo de aquello de que la lucha económica hace pensar a los obreros en su falta de derechos) desconociendo, con un desdén magnífico de genios autodidactas todo cuanto ya ha dado el desarrollo anterior del pensamiento revolucionario" (¿Que Hacer?). En efecto los "políticos del sindicalismo", en vez de utilizar la anterior experien

cia del movimiento marxista-leninista y del movimiento comunista internacional, a pesar de llamarse ellos mismos comunistas, lo que hacen es despreciar esta experiencia e ir a buscar ^{las} fuentes de unos criterios de actuación política en el mismo movimiento de base. Por otra parte, argumentando que la teoría marxista-leninista ha sido burocratizada, transgiversada (en una palabra, se ha fosilizado), lo que hacen es disimular su pespreocupación e impotencia por el desarrollo de la teoría. Por regla general, la crítica, la revisión de la ideas fundamentales de la teoría marxista-leninista no significa sustituir una teoría por otra mejor, sino la libertad de prescindir de toda teoría coherente y meditada, significa eclecticismo y falta de principios. Y ya sobre esto Marx advirtió a sus compañeros del Partido: ya que es necesario, pactad acuerdos para alcanzar los objetivos prácticos del movimiento, pero no trafiquéis con los principios, no hagais "concesiones" teóricas. Pues, SIN TEORIA REVOLUCIONARIA NO PUEDE HABER TAMPOCO MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO (Lenin ¿Qué hacer?).

Finalmente su culto a la espontaneidad se traduce en un profundo temor a la organización y al centralismo, que sustituyen por formas de trabajo democratistas y liberales. Las ideas sobre la organización son importantes en cuanto a tales, es decir, no porque se concreten de manera práctica, ya que los "políticos del sindicalismo" no poseen organización, sino porque difunden estas ideas entre la base, sembrando la confusión e impidiendo que se eleve el nivel de las masas.

Este conjunto de teorías que hemos descrito no son nuevas. Como ya hemos indicado existen siempre más o menos dormidas, más o menos explicitadas en la base del movimiento obrero. Su desarrollo y teorización se produce en los momentos de crisis, de desconcierto del movimiento revolucionario y del movimiento comunista internacional. Aparecen, por ejemplo, en la crisis de la socialdemocracia (comunista) a fines del siglo XIX, principios del XX, actualmente en toda Europa, etc. Las raíces de estas posturas en algunos militantes deberían buscarse en residuos de una concepción no materialista. Lenin en el ¿Qué hacer? dice: "No se es comunista sino se aprende a aplicar en la práctica el análisis materialista y la apreciación materialista a todos los aspectos de la actividad y de la vida de todas las clases, capas y grupos de la población". En el fondo su concepción del mundo toma prestado continuamente elementos procedentes de la ideología burguesa -irracionalismo- o del cristianismo.

Después de todo lo dicho, se hace necesario puntualizar que, en un momento como el actual, en que Comisiones Obreras se encuentran en un estadio de desarrollo bajo y las tendencias "economicistas" se hallan poco cristalizadas, este tipo de tendencias no representan ningún peligro inmediato importante para el movimiento obrero. El mismo trabajo de los comunistas debe favorecer la superación de estas posturas, que aparecen natural y espontáneamente en la base del movimiento obrero. Por otra parte también debe aclararse que las divergencias entre los "economistas" y los comunistas, en los actuales momentos, responden a insuficiencias de análisis por parte de aquellos, que no a diferencias reales, a divergencias de fondo. Solo

en el caso de que estas posturas llegaran a cuajar, pueden convertirse en el más feroz de los anticomunismos. Con todo, lo que si hacen en estos momentos los "políticos del sindicalismo", en el interior de las organizaciones de masas, es dificultar con su acción, ejemplo y divulgación de una determinada política el que los trabajadores accedan a un nivel superior, accedan al nivel de conciencia política de clase. Es decir, dificultan una de las tareas que los comunistas deben llevar a cabo en el seno de las organizaciones sindicales.

Resumiendo, y para concluir este capítulo, a diferencia de las posturas "izquierdistas", que actúan como liquidacionistas del movimiento de masas, los "políticos del sindicalismo", en una primera fase, actúan simplemente de freno a la toma de conciencia política por parte de los trabajadores y la construcción de una organización comunista. Sin embargo sus posturas no solo no son perjudiciales al movimiento obrero de base, sino que con su actividad, lo impulsan eficazmente, coincidiendo plenamente en esta tarea con las tareas de los comunistas.

4. LAS TAREAS DE LOS COMUNISTAS EN LAS ORGANIZACIONES DE MASAS

Algunos de los trabajadores acusan a los comunistas de intentar formar un grupo aparte dentro del movimiento de masas, de defender intereses distintos a los del conjunto del movimiento, de instrumentalizar a las organizaciones de masas, de que los comunistas se sitúan al margen del movimiento obrero. Estos errores de quienes olvidan la teoría y la práctica comunistas no pueden achacarse a la teoría marxista-leninista ni a los comunistas, ya que quien comete estos errores lo que hace es separarse del marxismo. Como ya repro-ducíamos en el editorial del nº 5 de Bandera Roja, en el Manifiesto Comunista, Marx y Engels dicen:

"Los comunistas no forman un partido aparte de los demás partidos obreros. No tienen intereses propios que se distingan de los intereses generales del proletariado. No profesan principios especiales con los que aspiren modelar el movimiento obrero. Los comunistas no se distinguen de los demás partidos proletarios más que en esto: en que destacan y reivindican siempre en todas y cada una de las acciones nacionales proletarias, los intereses comunes y peculiares de todo el proletariado, independientes de su nacionalidad, y en que, cualquiera que sea la etapa histórica en que se mueva la lucha entre el proletariado y la burguesía, mantienen siempre el interés del movimiento enfoca-

do siempre en su conjunto."

Hemos visto en la primera parte del artículo que la tarea de los comunistas en las organizaciones de masas, en un momento como el actual, no es imponer en estas organizaciones una línea "revolucionaria", convertirlas en organizaciones "revolucionarias" o, suponiendo que "no se dejen", liquidarlas para construir otras nuevas "puras y revolucionarias". Actuar así sería confundir organizaciones de base y organizaciones de vanguardia. Quien defiende estas posturas no ha entendido el papel que les corresponde jugar en el momento actual a las organizaciones de masas y el papel de la vanguardia comunista.

Intentaremos resumir brevemente las tareas de los comunistas respecto a Comisiones Obreras.

Promover al máximo la organización por la base de los obreros, a través de la acción en las empresas. Para la revolución y por lo tanto para los comunistas, la construcción de esta primera forma organizativa "la más elemental y accesible" es UNA TAREA POLITICA DE PRIMERA IMPORTANCIA. Pues creemos que la revolución es una tarea de las masas y no de una minoría. Además si los comunistas no crecen y se desarrollan a través de este trabajo (ENTRE OTRAS COSAS), se convertirán irremisiblemente en un pequeño grupo sectario separado de la clase obrera.

Los comunistas, al igual que en cualquier lucha obrera o popular, deben ser los militantes más activos en la lucha sindical. Sus compañeros de trabajo deben conocerlos como los trabajadores más luchadores y mejor preparados. Con su trabajo deben impedir que los obreros menos preparados del movimiento sindical caigan en manos de los líderes oportunistas y anticomunistas y esto sólo es posible si los comunistas son los luchadores más activos y formados.

Los comunistas deben dar un CARACTER DE CLASE a Comisiones Obreras (Esto se desarrolla más ampliamente en artículo siguiente). Para ello la lucha debe encaminarse a superar la estrechez corporativa, a no separar la lucha económica de la lucha política, de tal manera que la organización de base "apoye todo movimiento político y social que se encamine a la emancipación total de la clase obrera" (Karl Marx). El movimiento sindical debe ser "una fuerte base de apoyo" del movimiento revolucionario. Esto los comunistas deben hacerlo no a base de "controlar burocráticamente" Comisiones Obreras, sino a partir de la lucha ideológica y la discusión política. Es decir que la dirección política no debe ser orgánica, ni coercitiva. El abandono de esta tarea por prejuicios democratistas sería una traición al movimiento obrero y pasar a rendir culto a la espontaneidad. Es decir, significaría abandonar la ideología marxista-leninista y caer en el liberalismo burocrático. Finalmente difundir en el movimiento de masas unos criterios comunistas de trabajo de masas.

Los comunistas deben difundir sus ideas entre los obreros organizados en Comisiones Obreras (LUCHA IDEOLOGICA). Para ello debe tenerse en cuenta su nivel cultural en cada momento y hacerles parti-

cipar en la agitación política. En este trabajo es necesario vigilar que no se violenta, deforme, ni divida la organización de base. Los comunistas deben intentar que de este trabajo salgan militantes con una conciencia política de clase, con una comprensión de la necesidad de un partido revolucionario de clase, es decir, de un partido comunista para el triunfo de la revolución.

Dirigir el encuadramiento de estos nuevos comunistas con el fin de crear una ORGANIZACION COMUNISTA LOCAL. No solo es necesario que los militantes de la organización de masas comprendan teóricamente la necesidad de organizarse en un partido revolucionario, sino que esto debe efectuarse en la práctica. En la actual situación esto quiere decir, en concreto, organizar a los militantes más activos de cada frente de lucha y con un mayor nivel político. Estos círculos de militantes deben dirigir la lucha en sus respectivos frentes de lucha y llevar en su interior una intensa lucha ideológica. Es a través de este proceso político e ideológico que se construirá el embrión de organización comunista local.

NOTAS

- (1) Como después ha explicado Lenin al analizar la experiencia histórica, solo la labor de los comunistas en el interior de las organizaciones sindicales puede garantizar que éstas jueguen el papel que Marx les atribuye. Si no es así las organizaciones sindicales derivan hacia el espontaneísmo político o hacia el tradeunionismo.
- (2) Este tipo de posturas son parecidas a las que durante los años treinta defendieron las corrientes moderadas del anarco-sindicalismo español. En concreto, el Partido Sindicalista dirigido por Angel Pestaña.
- (3) Para una mejor aclaración de la importancia que tiene la lucha en la empresa, véase el artículo en Bandera Roja nº 5, titulado El movimiento obrero en la empresa.
- (4) Lenin definía la conciencia política de clase en los términos siguientes: "la conciencia de la clase obrera no puede ser verdadera conciencia política si los obreros no están acostumbrados a hacerse eco de todos los casos de arbitrariedad y opresión (...) cualesquiera que sean las clases afectadas, hacerse eco, además, desde el punto de vista social-demócrata (comunista) y no desde ningún otro (¿Qué hacer?)".
- (5) La organización sindical debe ser autónoma respecto a los grupos políticos, no solo para poder ser unitaria, sino para poder ser realmente la organización surgida de la acción y reflexión en la base, que logra la participación activa de los trabajadores en la lucha por unos intereses inmediatos. Con todo tengase en cuenta que autonomía no significa independencia de los grupos políticos, ni que los militantes de éstos no puedan defender la línea de su organización en el interior del movimiento sindical. La autonomía significa sencillamente que la práctica llevada en cada momento por la organización sindical se decide en la organización de base, que la línea general proviene de la reflexión sobre la práctica llevada por las organizaciones de base.
Dirección política significará pues, no control organizativo del movimiento sindical, sino claridad de las ideas, trabajo en la base, paso de lo particular a lo general por parte de los militantes comunistas que trabajan en la organización sindical.
- (6) En todo el artículo, cuando hablamos de comunistas, no nos referimos a ningún grupo en concreto, sino a todos aquellos militantes que por su práctica y teoría se les pueda considerar como tales, estén organizados sea donde sea o no lo estén.

EL MOVIMIENTO OBRERO EN BARCELONA 1962-1969

1 INTRODUCCION.- EL DESARROLLO DEL MOVIMIENTO OBRERO EN ESPAÑA A PARTIR DE 1962.

A partir de 1962 empieza la fase de : expansión económica más importante de la postguerra. No es ahora el momento de analizar el Plan de estabilización de 1959 ni el desarrollo económico de los años 62-65; pero sí debemos constatar la importancia primordial que la coyuntura económica tiene para el desarrollo del Movimiento obrero español (x).

La coyuntura económica que se manifiesta desde finales del 61 permite: 1) crear una disposición relativamente favorable en bastantes sectores de la patronal a los aumentos salariales, con el fin de aumentar la producción y la productividad de los trabajadores. 2) Hacer aceptar por parte del estado franquista la licitud -con muchos reparos- de la reivindicación y hasta de la huelga estrictamente económica. 3) La clase obrera adquiere conciencia de una situación favorable (casi de pleno empleo) que le permite plantear conflictos colectivos cuyo éxito en muchos casos hace posible la consolidación de las Comisiones constituidas en su curso.

Entre 1962 y 1966, la expansión de la economía y del Movimiento obrero van estrechamente ligadas. Los años de mayor expansión (63-64) son aquellos también en que se dan mayor número de conflictos laborales y en el que aparece el movimiento de Comisiones Obreras. A partir

(x) En una situación de gran dispersión de la clase obrera, sin organizaciones emergidas de la base ni experiencia colectiva de lucha, la reconstitución política de la clase obrera se realiza a través del progreso de la acción y de la organización en la base. Esto sólo puede efectuarse en el curso de una lucha por los intereses más inmediatos de los trabajadores; lucha reivindicativa que depende estrechamente de una coyuntura económica favorable.

de 1965 aparecen signos de recesión que ligados a las ventajas obtenidas en años anteriores y a la debilidad organizativa del Movimiento obrero hacen disminuir el número de conflictos en 1965 y 1966 y frenan por consiguiente el desarrollo de comisiones en la empresa. Pero el Movimiento de Comisiones con prestigio en la base y con un aparato por arriba impulsado por los grupos políticos se mantiene vivo, y en 1967 es capaz de responder a la exorbitante alza de los precios y a la congelación de salarios con gran número de conflictos y manifestaciones. La dureza de la reacción de la patronal y del Estado franquista demuestra la debilidad de la implantación organizativa de Comisiones. La patronal hace frente común contra la subidas de salarios; el gobierno no sólo persigue una política inflacionista (que radicaliza a la patronal frente a las demandas económicas) sino que efectúa una represión sistemática contra las acciones obreras (las huelgas serán consideradas delictivas casi siempre, las asambleas disueltas y detenidos sus participantes, las condenas a militantes de Comisiones se multiplican constantemente). La represión que sufre la clase obrera en los años 67-68 hace que 1969 represente una crisis de todo el Movimiento de Comisiones. A partir de aquí, el análisis de la experiencia anterior y el comienzo de una nueva etapa de expansión económica que crea de nuevo condiciones favorables para la reconstrucción del Movimiento obrero, sin que por ello se haya debilitado la represión, enmarca los últimos meses de 1969.

2.- NACIMIENTO DE COMISIONES OBRERAS EN BARCELONA (1964)

En 1962, de Setiembre a Mayo, proliferan en toda España huelgas y conflictos producidos tanto por la nueva coyuntura económica, (1) como por la lucha espontánea de los trabajadores por sus intereses económicos. Estas luchas obreras culminarán en la huelga de los mineros asturianos, y en la huelgas y manifestaciones de solidaridad que se producirán en su apoyo. Es en estos momentos que nacen las primeras Comisiones. Ante cualquier conflicto los obreros eligen una comisión que les represente. Una vez finalizada la lucha ésta desaparece.

Hacia finales de 1963 y principios de 1964, Comisiones Obreras se organizan por primera vez de manera estable en Madrid y Bilbao; producto también de la lucha espontánea en las empresas.

Durante este periodo (1962-1964) el movimiento obrero sufre en Barcelona un considerable retraso respecto a Bilbao y Madrid. Ya en 1962 con motivo de las movilizaciones de solidaridad con los mineros asturianos en huelga, esta situación se hizo patente. Posiblemente las causas deban buscarse en dos hechos. En primer lugar por la aguda represión sufrida en Barcelona, sobre todo, durante el tiempo transcurrido entre los años 1956-1961, en los que el movimiento obrero es mucho más fuerte aquí que en cualquier otro centro industrial de España. En segundo lugar, y a diferencia de Madrid y Bilbao, en Barcelona el PC-PSUC tenía una fuerza política y organizativa importante. En que en Barcelona hubiera una agitación política superior a los otros centros industriales durante el periodo 1956-1961 se debe básicamente a esta razón. Sin embargo, la política desarrollada por el PC-PSUC -la

política de "oposición sindical"-, y sobre todo del análisis triunfalista que aquella organización realizaba en la realidad española (a saber: "los últimos coletazos" de régimen, "los estertores de la agonía", "la caída inminente del franquismo", etc.) condujeron a importantes movilizaciones (Jornada Nacional de Amnistía, Huelga Nacional Pacífica, Jornada de Rconciliació Nacional, Huelga General Política), que tuvieron consecuencias lamentables tanto por la represión que desencadenaron, como por los efectos desmoralizadores que tuvieron sobre las masas, dejándolas indefensas política y organizativamente, ante la aguda represión de aquellos años. Es decir, se sobrevaloró el grado de desarrollo del movimiento obrero, atribuyendosele una mayor sensibilización de la que poseía, y se quemaron los incipientes núcleos organizados.

En este marco que nacen en Barcelona las Comisiones Obreras. Es el año 1964. Ya hemos visto que en Barcelona las condiciones eran diferentes a las que podían existir en Madrid o Bilbao. Comisiones Obreras se crearon aquí, no como expresión de la necesidad organizativa de un fuerte movimiento obrero de base, de naturaleza espontánea, sino más bien con el afán de organizar a los núcleos activos de militantes obreros desperdigados, que éstos sí existían. La diferencia, como vemos, es fundamental. Mientras en otros centros industriales Comisiones Obreras son la cristalización de un movimiento espontáneo de base, en Barcelona, nacen como consecuencia de un acto voluntario, encaminado a organizar la clase obrera, en el que participan el Pc-PSUC de manera destacada junto a otras fuerzas políticas (2).

Sin embargo, Comisiones Obreras quedaron rápidamente ahogadas. En primer lugar por un error de cálculo. Se creía que, dado el cierto prestigio que el nombre ya tenía, lo mejor para desarrollar la organización de los trabajadores era iniciar una campaña espectacular, que potenciara el desarrollo de la organización de base. El objetivo quizá se tenía claro a nivel teórico (crear organizaciones de base), pero en la práctica los esfuerzos se volcaron en la preparación de acciones espectaculares (manifestaciones ante Sindicatos) que, a lo único que condujeron fue a la liquidación del mismo movimiento (3). La represión posterior a estos hechos dejó a las jóvenes promociones desmembradas y semidisueltas.

NOTAS

(1) La oligarquía abandona determinados sectores de la economía menos productivos, la minería por ejemplo, y acumula sus esfuerzos en otros; esto promueve conflictos en los sectores marginados, al verse huérfanos de inversiones y abocados a la decadencia, y también en los sectores importantes, ya que en ellas se concentran un proletariado combativo dada la situación de pleno empleo, y de otras características como son la juventud su procedencia del campo, etc.

(2) Las posibles críticas a los errores del PC-PSUC no pueden dejar de lado que durante muchos años los militantes del PC-PSUC han sido los hombres más avanzados y combativos del movimiento obrero.

(3) Al preparar acciones se olvidó la labor de base. La represión que cayó sobre los cuadros de C.C.O.O., no encontró por esta razón ninguna respuesta en la base. Ante la alternativa: acciones espectaculares o trabajo de base, los militantes del PC-PSUC se inclinaron, en el interior de la coordinadora local, por lo segundo. Sin embargo, su postura fue minoritaria y tuvieron que aceptar, disciplinadamente, la otra alternativa.

3.- LAS ELECCIONES SINDICALES Y EL REFERENDUM SOBRE LA LEY ORGANICA

Año y medio más tarde se revitalizan Comisiones Obreras en Barcelona. De nuevo, ahora quizá con más fuerza que nunca será el Pc-PSUC el principal animador. Dos hechos políticos de considerable importancia a nivel nacional serán los desencadenadores de la nueva situación. Nos referimos a las entonces inminentes elecciones para cargos sindicales (en la CNS), que debían efectuarse durante el verano, y al anunciado referendum sobre la Ley Orgánica, que debía tener lugar a finales de este año (1966).

Para empezar señalaremos un importante cambio en la política del PC-PSUC respecto a las organizaciones de masas. Se pasaba de considerar éstas como imposibles en una situación de fascismo, a pensar que las organizaciones de masas eran una fuerza no sólo posible, sino eficaz y necesaria. Probablemente, la raíz de este cambio la encontremos en las espectaculares movilizaciones que tuvieron lugar en la Universidad contra el SEU (sindicato falangista), movilizaciones que destruyeron este organismo y consiguieron la constitución de un Sindicato Democrático de estudiantes. Se pensó que la experiencia en el sector estudiantil era válida también para Comisiones Obreras y se traspasó mecánicamente de un sector a otro.

Con el objetivo de prepararse para las elecciones sindicales, y en medio de un clima político algo favorable (durante un tiempo las asambleas de Comisiones Obreras se realizaron con toda seguridad), Comisiones Obreras se desarrollaron rápidamente entrando en una fase de gran actividad; ésta, quizá, más aparente que real.

La política del Pc-PSUC en Comisiones Obreras pretendía que éstas se convirtieran en la alternativa legal a la CNS. Pretendía, en consecuencia que Comisiones Obreras llegaran a ser, en sustitución de la CNS la organización legal de negociación de la clase obrera con la patronal. La ambición era convertir Comisiones Obreras en lo que son actualmente las grandes centrales sindicales europeas: la CGT francesa, la CGIL italiana, pero sintener en cuenta la diferente situación política de España. Se trataba pues, de convertir Comisiones Obreras en una organización apta para la negociación, que progresivamente sustituyera a la CNS, al comprender la patronal que ésta era la única organización a través de la cual se podían solucionar los conflictos.

Paralelamente a estos propósitos el PC-PSUC lanza consignas políticas generales con el fin de insertar este recambio legal, que serían las Comisiones Obreras frente a la CNS, en un programa de recambios legales generales a nivel de toda España, de toda la sociedad.

Es en esta dirección que cabe calibrar por qué el Referendum para la Ley Orgánica era otro elemento importante para la puesta en marcha de Comisiones. Las nuevas perspectivas que la dirección del PC-PSUC daba a las organizaciones de masas, es necesario situarlas en el marco general de su política. Esta aspira a un cambio democrático en la sociedad española. Considera que los representantes políticos de la oligarquía están divididos en dos fracciones, una "ultra" y otra "evo-

lucionista", y considera tambien que el deseo histórico del proletariado, junto con amplias capas de la población es un cambio democrático en España. Se trata en definitiva de plantear tacticamente una alianza con la oligarquía "evolucionista", para aislar a los "ultras" y conseguir el deseado cambio democrático. Dentro de esta esquemática descripción, las organizaciones de masas juegan un importante papel. Son las armas que el PC-PSUC esgrime para agudizar las contradicciones en el seno de la oligarquía por un lado, y tambien las armas con que soldar sus alianzas con los "evolucionistas" y las amplias capas democráticas de país. Es por ahí, en los actuales momentos, hacia donde debe dirigirse la crítica, y no en inútiles verbalismos contra la política de alianzas del PC-PSUC, que si es criticable no lo es tanto como la utilización e instrumentalización que de las organizaciones de masas se ha hecho, olvidando la necesaria e imprescindible autonomía que deben tener las organizaciones de base del proletariado. Estas características generales, junto a las concretas descritas anteriormente, nos hacen comprender algunos de los lastres que actualmente pueden sufrir Comisiones. Nos referiremos a ellos brevemente.

1.- En función de la instrumentalización política de que son objeto (alianza con "evolucionistas" y amplias capas... etc) se imprimió la lucha de las organizaciones de masas un carácter marcadamente pacífico. En la amplia gama de formas de lucha que puede utilizar la clase obrera, sólo se emplearán las estrictamente "pacíficas y ordenadas". Es evidentemente una limitación que se impone al movimiento obrero.

2.- La lucha de Comisiones obreras no sólo debe ser estrictamente económica sino que debe ser tambien apolítica. Son los organismos de coordinación de Comisiones los que en un determinado momento harán un llamamiento a la base para movilizarla en un acto político. Sin embargo, los militantes de base, deben moverse dentro de un estricto apoliticismo. Esto significa sencillamente que los trabajadores en sus luchas económicas nunca accederán a niveles superiores. Significa esto en definitiva que el PC-PSUC, durante los últimos años no se ha preocupado de promocionar cuadros políticos, con una formación marxista.

3.- Organizativamente se permite y fomenta que Comisiones, en su lucha por la legalidad de hecho olvide toda norma de seguridad creando un peligroso hábito en Comisiones Obreras.

4. ALTERNATIVAS AL SINDICALISMO DE CONCILIACION.

A este tipo de tendencias reformistas se presentaron algunas alternativas. De un lado, los grupos "izquierdistas", que se marginaron de las Comisiones Obreras y montaron sus propias organizaciones de masas "revolucionarias" (en artículo anterior se habla ampliamente de sus posturas). De otro, apareció la línea anticapitalista, defendida por el OC.

Estos insistían, frente a los manejos del "sindicalismo de conciliación" defendido por el PC-PSUC, en la necesidad de la lucha reivindicativa en la empresa -lo cual está muy bien-, pero con la peculiaridad de que esta lucha era un objetivo en si misma, es decir, la clase obrera, por obra y gracia de un obrerismo idealista y verbalista, debía encerrarse en si

isma. Con ello, por razones distintas, se caía en el mismo error que el Pc-Psuc: se negaba el papel político que en la historia debe jugar el proletariado. En segundo lugar, como reacción frente a la política de alianzas del Pc-Psuc (sin profundizar desde un punto de vista marxista si ésta era correcta o no) y de la instrumentalización que en función de esta política se hacía de las organizaciones de masas la línea "anticapitalista" negaba la necesidad de que la clase obrera actuara políticamente. Y una vez más se caía en el mismo error que se pretendía combatir y evitar: frente a una instrumentalización política de la clase obrera por parte del "sindicalismo de conciliación", se negaba la necesidad histórica de la clase obrera de hacer política, es decir de convertirse en el sujeto de la revolución, de prepararse para dirigir la revolución. Con todo esto se olvidaba que en la lucha sindical no existen objetivos a corto plazo corporativistas anticapitalistas o "revolucionarios", sino que lo que realmente determina el carácter de la lucha, son las victorias organizativas que se consiguen. Al olvidarse esto se caía en fáciles verbalismos inútiles -desde el "guevarismo" hasta el "insurreccionalismo"- que a nada positivo conducían, como no fuera asegurar una mayor confusión entre la clase obrera.

. EL SINDICALISMO DE CLASE.

A raíz del desastre de la división por zonas, y la lamentable incapacidad de respuesta durante el Estado de Excepción, surge un nuevo intento de reorganizar Comisiones Obreras. El nuevo movimiento opone al "sindicalismo de conciliación" y a sus falsas alternativas- en el momento actual prácticamente inexistente- su carácter de clase. La primera caracterización del sindicato de clase es que no se engaña ante cuales es en estos momentos la naturaleza de clase del Estado español, y cuales es en estos momentos la clase dominante, y que puede esperar de ella el proletariado. El sindicato de clase sabe perfectamente que nadie puede esperar regalos de la burguesía y menos que esta conceda una organización que verdaderamente sirva para defender los intereses de los trabajadores. El proceso de construcción vendrá, en consecuencia, ligado a un proceso paralelo de lucha, frente a la patronal y al Estado burgués. En este proceso de lucha los objetivos que se marcan son fundamentalmente dos. No solo mejorar las condiciones de vida del proletariado, sino también aumentar su nivel de organización. El segundo objetivo es en parte consecuencia del primero, y a la inversa. Para su consecución de partir de la lucha y movilización de los trabajadores por los intereses materiales inmediatos para, a partir de estas luchas, aumentar el grado de unidad y solidaridad de la clase obrera, el nivel de conciencia de la condición obrera, de la explotación y opresión capitalista y finalmente, preparar a la clase obrera, tanto técnica como organizativamente, para que pueda llevar a cabo luchas superiores(1).

En la lucha por estos objetivos, en la lucha por la conquista de estos niveles superiores, la clase obrera no acepta ni las limitaciones de la patronal, ni del Estado burgués. Los únicos límites son los que tácticamente se autoimpone la clase obrera, al tener en cuenta su propia fuerza en un determinado momento, es decir, el nivel de conciencia y organización, en que se encuentra la clase en determinadas circunstancias.

NOTAS: (1) Sin embargo el único instrumento que puede permitir que estos saltos políticos y organizativos sean reales es el Partido, la organización de vanguardia.

BIBLIOGRAFIA A CONSULTAR PARA
LA AMPLIACION DEL ~~PRIMER~~ ARTICULO

- MARX, Karl. Miseria de la filosofía. 1847. (Edición española: Aguilar Madrid)
- MARX, Karl. Salario, precio y ganancia. 1865. (Ed. esp.: Aguilera, Madrid; Halcón, Madrid; Equipo Editorial, San Sebastian)
- LOSOWSKY, Anton. Marx y los sindicatos. Cap. I, II, III y VII. 1932. (Ed. esp.: Grijalbo. "Colección 70". Mexico)
- PLEJANOV, Jorge. Sindicalismo y marxismo. Cap. II. (Ed. esp. Grijalbo "Colección 70". Mexico). NOTA: Este libro fue escrito por Plejanov, a principios de siglo, cuando aún no había renegado del marxismo. La corrección de sus ideas viene refrendada por la publicación del libro en Moscú el año 1920.
- MARX, Karl y ENGELS, Federico. Manifiesto Comunista. 1847. (Ed. ciclostilada)
- LENIN, Vladimiro. El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo Cap. VI. 1920.
- LENIN, Vladimiro. ¿Qué hacer?. Cap. II y III. 1902
- II CONGRESO DE LA III INTERNACIONAL. "Resolución a cerca de los sindicatos, de los consejos obreros y de fábrica". 1920.
- MAO TSETUNG. Sobre la práctica. 1937. (Ed. ciclostilada)
- MAO TSETUNG. De donde provienen las ideas correctas. 1963
- MAO TSETUNG. Metodos de dirección. 1943. (Estos dos últimos textos han sido editados a ciclostil en un mismo volumen en el que tambien aparece Contra el liberalismo de Mao Tsetung).

(El artículo "El movimiento obrero en Barcelona"
 continua en la próxima página)

En el cuadro siguiente resumimos las características del sindicalismo de conciliación y el sindicalismo de clase.

SINDICALISMO DE CLASE

1º Organizaciones de empresa para la lucha.

Se actúa sin intermediarios.

Participación de la base en la lucha y organización de la gente.

2º Comisiones de empresa, que se coordinan para la lucha.

3º Comisiones de clase autónomas

4º Comisiones de lucha.

5º Práctica conflictiva.

Luchas muy concretas pero muy duras.

6º Organizaciones clandestinas frente a la represión.

7º No corporativistas.

Lucha económica y política.

SINDICALISMO DE CONCILIACION

1º Se actúa a partir de algunos líderes clave.

Enlaces y jurados (intermediarios) para negociar con el patrono.

Apoyo pasivo de la gente a los líderes activos.

2º Coordinadoras burocratizadas y asambleas.

3º Organizaciones interclasistas sin autonomía e instrumentalizadas por una política sin contenido de clase.

4º Comisiones de negociación.

5º Recogidas de firmas.

Pacifismo.

Asambleísmo.

6º Organizaciones legalistas.

7º Corporativismo estrecho.

6. COMISIONES OBRERAS EN EL MOVIMIENTO ACTUAL

Para terminar, señalaremos cuales son a nuestro entender los puntos centrales que deben plantearse actualmente en Comisiones Obreras.

En estos momentos, el objetivo prioritario por el que debemos luchar con todas nuestras fuerzas y al cual deben someterse todas las acciones restantes, es la organización de la clase obrera por la base. La organización de la base del proletariado, que será siempre una necesidad insatisfecha del movimiento obrero, es actualmente una necesidad de primer orden, si no queremos que Comisiones Obreras reincida en pasados errores, que ya hemos descrito al principio de este artículo. Esta organización por la base debe efectuarse a partir de la lucha en cada empresa por los intereses inmediatos y más acuciantes que tienen los trabajadores: salarios, condiciones de trabajo, etc.

Por las razones explicadas debe plantearse en Comisiones la discusión en dos sentidos. Uno: cómo desarrollarlo, y dos: criterios de actuación para conseguirlo. El punto de arranque de la discusión deberá ser necesariamente un análisis de Comisiones Obreras desde su nacimiento hasta ahora, e inmediatamente la discusión de unos criterios y métodos de actuación eficaces. Sería inútil, de otra parte, iniciar ahora discusiones sobre estrategia u objetivos lejanos de Comisiones Obreras, entre otras razones, porque ambos deben elaborarse a partir de la práctica, y paralelamente a la acción, y si no se actúa así, fácilmente

se caerá en teorizaciones retóricas o librescas, que a nada bueno conducirán dada la debilidad actual del movimiento.

Pasamos ahora a señalar algunos criterios de actuación:

1.- Frente al relajamiento de las normas de seguridad, consecuencia de las tendencias legalistas del "sindicalismo de conciliación" insistir en una vuelta a la máxima clandestinidad, dentro de lo que permite el trabajo de masas, reforzándose en Comisiones Obreras las medidas necesarias en este sentido.

2.- Frente a las formas de lucha defensivas y pacíficas propugnadas de manera sistemática por el "sindicalismo de conciliación", replantearse el papel que deben jugar las formas de lucha. Recuperar críticamente la experiencia de las Comisiones Obreras Juveniles e introducir la violencia revolucionaria como arma genuína del movimiento obrero, ligándola a la lucha de las masas.

3.- Plantearse el problema organizativo, como un problema de eficacia tanto para el desarrollo de Comisiones Obreras, como para combatir las formas de organización del "sindicalismo de conciliación": asambleísmo, parlamentarismo, etc. Dentro de los problemas de organización, debe plantearse la importancia de la coordinación, procurando al respecto combatir los recelos existentes, nacidos de una anterior manera oportunista de plantearse y realizarse. La coordinación debe efectuarse en función de las necesidades de la lucha, pensando que será efectiva como culminación de organizaciones de base realmente funcionando, y dejando como secundario o poco importante el papel potenciador de nuevas organizaciones de base que puede jugar una coordinadora. La coordinación debe proporcionar dos tipos de instrumentos a las bases. Unos técnicos: octavillas, aparato de impresión, piquetes de agitación, piquetes de represalia contra la patronal, etc., y otro de tipo teórico: charlas, seminarios, cursillos, etc., para la formación de los militantes de base. Por otra parte la coordinación también será útil para el intercambio de experiencias, transmitiéndose de unas bases otras nuevas formas de lucha, nuevas ideas. Y finalmente, la coordinación debe servir para plantear y coordinar las luchas generales, que debe llevar la clase obrera. Sólo con la unidad en la lucha, partiendo de estas mínimas premisas, y algunas otras que podemos haber olvidado, conseguiremos una real solidificación de Comisiones Obreras. **! CON LA UNIDAD SOMOS TODO, SIN EL LA NO SOMOS NADIE!**

PROGRAMA DE SEMINARIOS

CURSO DE FORMACION DE MILITANTES DE EMPRESA

Presentación (Notas de pedagogía política). En la multitud de seminarios, cursillos, charlas que se celebran continuamente, nos hemos apercibido de una serie de defectos que limitan mucho la eficacia de todo este trabajo de formación. Unas veces se da una información histórica o económica cuya relación con los problemas y las luchas de los oyentes no aparece evidente en ningún momento. Otras se explican un conjunto de conceptos abstractos (de economía o de filosofía) que no tienen nada que ver con la experiencia y reflexión de los militantes (a menudo no acostumbrados a utilizar conceptos abstractos) y que se les aparece como meros juegos de palabras. Finalmente en otras ocasiones se explican (o peor proclaman) principios, criterios, conclusiones, objetivos políticos a los que quienes los afirman han llegado después de una serie de experiencias y discusiones por las que no tienen que haber pasado el resto. Con todo esto estamos criticando la mayoría de los cursos, seminarios, etc. de "historia del movimiento obrero o del capitalismo", de "marxismo" o de "objetivos políticos actuales" que se hacen por ahí. Todos ellos adolecen de dos defectos que los hacen casi inútiles. El primero de método: se parte de lo que sabe, de lo que piensa, de lo que importa al que da el cursillo y no de los problemas, experiencia, lenguaje, conciencia actual de los militantes a los que dirige. De esta forma muchas charlas resultan perfectamente gratuitas pues los oyentes no comprenden para que puede servirles entender la tasa decreciente de beneficio capitalista, o la dialéctica o les parece fuera de lugar la crítica global a un partido acusándolo de "reformista" o "revisionista" o la exaltación de una gran revolución que más que lejana les parece exótica. El segundo defecto es político. Se hacen seminarios de "formación" sin tener objetivos políticos concretos y realistas. Se imparte "formación" porque no se tiene ninguna proposición de acción y organización precisa y aceptable a hacer. La formación consistirá en distribuir conocimientos eclécticos o difundir razonamientos doctrinarios que no tendrán nada que ver con las luchas y dificultades cotidianas de los trabajadores.

La formación ideológica debe realizarse partiendo de la situación concreta en que se hallan los participantes en el curso. Y debe hacerse en función de unos objetivos inmediatos, unas propuestas claras de lo que debe hacerse y no debe hacerse en la lucha política y sindical del presente. En este trabajo de formación debe llegarse a formular unos criterios generales sobre nuestros objetivos, sobre el socialismo, sobre el marxismo. Pero se formularán en la medida que los estudios concretos, los ejemplos, las discusiones hagan posible que resulte evidente a todos que estas formulaciones se refieren a unas cuestiones concretas, que se han debatido y sobre las que se ha tomado posición, y sirven para generalizarlas y aplicarlas luego a las diferentes situaciones que se pueden presentar.

El programa que presentamos ahora se ha hecho y puesto en práctica

aplicando estos principios. Partiendo de la experiencia de los participantes en el curso, militantes en comisiones de empresa. Es decir cogiendo ^{las} cuestiones allí donde ellos las encontraban, a partir de la experiencia concreta sobre cuestiones de seguridad, reglamentos internos, salarios, formas de lucha, construcción de organizaciones de empresa. Y todo esto para conseguir determinados objetivos: la necesidad de construir organizaciones sindicales (defensa de los intereses inmediatos) desde la empresa; empresa y crítica de las desviaciones burocráticas e infantilistas que mantienen desorganizado el movimiento obrero; las bases de la explotación capitalista en la empresa y el desarrollo de la organización y conciencia revolucionaria a partir de la lucha contra sus manifestaciones concretas; la organización de la empresa, base de la organización de clase y del desarrollo de la organización política revolucionaria; etc..

En el programa se procura alternar las sesiones dedicadas a explicar y discutir una cuestión con otras, en menor número, dedicadas a un ejemplo concreto de lucha en el que emergen diferentes cuestiones que luego se desarrollarán y generalizarán o que, al revés, sirve para ejemplificar algo que primero se había tratado en general (por ej. salarios y horarios y la lucha de Fiat; la CNS y la utilización de las posibilidades legales y Pegaso; formas de lucha y Blansol, Laminados y Maquinista, etc.).

1ª sesión

NORMAS DE SEGURIDAD

Las condiciones de dura represión en que se desarrolla el movimiento obrero dan lugar a que la correcta comprensión de los métodos de trabajo clandestinos sea una necesidad vital para los militantes. Esta sesión consta de dos grandes partes: A) Normas seguridad en el trabajo de masas y organizativo (en la empresa, clandestinidad absoluta para el aparato de propaganda y para los contactos con el exterior; fuera de la empresa -en reuniones de ramo, de sector, locales- clandestinidad total); b) Ante la represión (no dejarse detener nunca, por lo tanto dormir fuera de casa y hasta faltar al trabajo algunos días; no dar en ningún caso ningún nombre, ni de los compañeros poco comprometidos ni aceptar ninguna responsabilidad excepto en casos muy evidentes en que la policía tiene pruebas además de declaraciones; si se ha dicho algo comprometedor a la policía, rectificar ante el juez de instrucción; tener previsto siempre un abogado). Hay que admitir que en estas cuestiones en los últimos años se ha producido una cierta degeneración, por lo que es más urgente e importante aún dejarlo bien claro y ser muy estrictos. Ahora es mejor pecar por exceso.

2ª sesión

HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO EN LA FABRICA.

La lucha obrera existe desde que existen capitalistas y trabajadores. El pasado del movimiento obrero es rico en experiencia. Se darán ejemplos preferentemente del movimiento obrero español y barcelonés (en especial la CNT). Se explicarán los objetivos que han ido apareciendo a través de la historia: destrucción de máquinas, condiciones de trabajo, salarios, autogestión, libertades políticas, conquista del poder y Estado obrero revolucionario. Se describirán las distintas formas de lucha: asambleas, paros, huelgas, sabotajes, ocupación de locales, manifestaciones públicas, organizaciones insurreccionales. Es un tema de introducción que hay que desarrollar críticamente en función de las necesidades actuales.

3ª sesión

ALGUNAS EXPERIENCIAS RECIENTES DE LUCHAS OBRERAS EN ESPAÑA.

A pesar de las grandes dificultades, los últimos años han visto una serie de luchas de empresa ejemplares por la iniciativa y la progresión de la acción, por el desarrollo de la organización en la empresa ha que han dado lugar y al progreso de la conciencia de clase, por la solidaridad que han estimulado, por su capacidad de desvelar los distintos mecanismos de

sión y la función real de cada grupo social. por los mismos errores o limitaciones políticas en estas luchas. Algunas de estas luchas han dejado interesantes huellas escritas, lo que facilita su exposición. Dos de los mejores ejemplos son: Laminados y Blansol. Otros ejemplos, en que el carácter ejemplar se mezcla a errores importantes son Maquinista y Metales de Madrid.

4ª sesión

LA EMPRESA CAPITALISTA

Debe ser una explicación concisa y general de las principales características de la empresa capitalista, que ya se han descrito en casos concretos en las sesiones anteriores y cuyos aspectos más importantes se desarrollarán en las sesiones posteriores. Principales cuestiones: a) la organización del trabajo en la explotación simple (máxima producción al mínimo precio) a la racionalidad en la gestión (máxima eficacia de la inversión) y tendencia actual a la racionalidad política (la empresa aplica una política racional a escala de toda la clase capitalista, esta tendencia dista de ser dominante y menos en España); b) la lógica capitalista: producción mercantil, buscando al máximo beneficio, luego la máxima explotación de los trabajadores y sobretodo el control de sus reivindicaciones (la lógica reformista entra en este juego, partiendo de la misma ideología del progreso técnico y económico); c) consecuencias sociales, despilfarro y eliminación irracional de empresas poco competitivas, ideología del consumo privado, explotación creciente, división del trabajo y establecimiento de jerarquías, sumisión a la estructura autoritaria de la empresa, etc.; d) lucha obrera en la empresa: las reivindicaciones inmediatas, la superación del control capitalista y de la negociación reformista para llevar el conflicto lo más lejos posible en cuanto a intransigencia sobre las reivindicaciones y combatividad de la lucha de masas; e) la empresa cooperativa como aspiración pequeño burguesa y la empresa socialista, aplicación de la ideología proletaria.

5ª sesión

LA LUCHA EN FIAT (1969)

FIAT modelo de la empresa capitalista (aplicación del punto anterior). Las etapas del movimiento obrero: de la negación de la reivindicación colectiva a las grandes luchas del 62 y la constitución del sindicato en la empresa. El sindicalismo reformista aliado de la dirección para controlar la evolución. La lucha por los salarios y los horarios rompe este control.

6ª sesión

LOS SALARIOS

Los salarios en la economía nacional y en los beneficios de la empresa. Definición de salario y del capital. La plusvalía. Tipos de retribución: oficial y real, primas, destajo, por hora, semana o mes, etc. Las diferencias salariales. Los convenios. La política de rentas. La lucha contra la plusvalía (sin admitir la lógica de la rentabilidad capitalista). La lucha contra los instrumentos de división de los trabajadores: para unificar las formas de retribución y disminuir las categorías salariales y sus diferencias. Ejemplos de conflictos conocidos por los participantes.

7ª sesión

MAGISTRATURA Y CNS

Ante cualquier problema o conflicto hay dos instituciones legales que intervienen, la Magistratura que decide ante los conflictos entre empresa y patronos y el Sindicato, verdadera institución del Estado, encargada de prevenir, ahogar y hasta contribuir a reprimir los conflictos. Análisis de las diferentes etapas por la que pasa la acción de estas instituciones y posibilidades de aprovechar la "legalidad" al interior de la empresa, viendo el interés cierto pero limitado de este aprovechamiento (uno, entre muchos, de los medios de la Comisión).

8ª sesión

LA LUCHA EN PEGASO (ENASA).

La larga historia de Pegaso. La lucha económica y política entre el 50 y el 60. Las huelgas entre el 62 y el 67 y el desarrollo de la Comisión. El copo de ju rados y enlaces y la integración de éstos. El nuevo desarrollo de la Comisión a partir de la lucha ilegal.

9ª sesión

RELACIONES SOCIALES EN LA EMPRESA

Los reglamentos internos. Los horarios. La vigilancia. Los sistemas de promoción. Las

diferentes categorías de trabajadores: productivos e improductivos (dentro de éstos, de control). Estudio especial del reglamento interno de SEAT. La lucha contra la estructura autoritaria de la empresa debe perseguir disminuir el control y atenuar las diferencias entre los trabajadores. Esta sesión va destinada a desmenuzar el carácter opresivo de la empresa capitalista, carácter opresivo destinado a mantener la explotación.

10ª sesión EL EMPLEO

El empleo y el paro. Situación actual en España y en Barcelona. El ejército dereserva de mano de obra capitalista. Las fases de la economía (expansión y recesión) y su influencia sobre el empleo y la lucha obrera. Sistemas de contratación: obreros fijos y eventuales, los prestanistas. Los despidos. Las horas extras y el pluriempleo, como sobreexplotación. La lucha por la seguridad del empleo y por la jornada de 6 a 8 horas según los trabajos.

11ª sesión OBREROS Y ASALARIADOS

La definición del trabajador productivo. La composición actual de la clase obrera: una parte actual de los asalariados de cuello blanco y de técnicos forman parte de ella. Los administrativos y los técnicos, excepto una minoría privilegiada o encargada de la vigilancia, el resto debe ser un aliado del movimiento obrero. Ejemplos de su actitud y participación en conflictos sociales en España y fuera (Francia Mayo 68, Italia 68-69).

12ª sesión FORMAS DE LUCHA

La iniciativa en la acción a partir de un problema concreto. Los tipos de respuesta de la patronal. La propaganda, las asambleas, las cajas de resistencia, los paros. La huelga. El progreso organizativo en el curso de la lucha. Relaciones entre formas de lucha y objetivos, entre escalada de la lucha y progreso de la movilización de los trabajadores. La violencia de masas y la protección contra la represión. La solidaridad externa.

13ª sesión EJEMPLOS DE CONSTRUCCION DE COMISIONES OBRERAS: HISPANO y SIEMENS

Análisis crítico de algunas experiencias de Comisiones de empresa. Factores que han permitido la consolidación y fuerza de estas comisiones. La destrucción de la Comisión (HISPANO) por la represión e influencia de formas de lucha y objetivos en ello (asambleísmo, liderismo expresión de una política reformista). La permanencia y la capacidad de dirección de una Comisión a pesar de defectos parecidos (SIEMENS).

14ª sesión LA CONSTRUCCION DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS.

La construcción de la Comisión en la empresa. De las Comisiones de empresa al Sindicato de clase. Las relaciones con la Comisión de barrio (el movimiento popular). Las organizaciones de masas que se construyen en la actualidad no son organizaciones insurreccionales (que se constituyen en una situación de crisis revolucionaria para luchar por el poder). son organizaciones de lucha por los intereses inmediatos de los trabajadores y escuela de formación de militantes revolucionarios.

15ª sesión HISTORIA DE COMISIONES EN BARCELONA

El desarrollo de Comisiones. El burocratismo expresión de una política reformista frena el desarrollo de las organizaciones de clase. El izquierdismo destruye estas organizaciones. El renacimiento actual de Comisiones.

16ª sesión EL MOVIMIENTO OBRERO Y LA LUCHA POR EL SOCIALISMO

Reivindicaciones obreras y objetivos revolucionarios. La ideología proletaria revolucionaria. La construcción de una organización política (comunista). La conquista del poder político. Concepción del socialismo.